
LICENCIA POÉTICA

Revista temática de poesía

POESÍA NÓRDICA

Destellos de una
tempestad espiritual.



LICENCIA POÉTICA

Una publicación de ARS POETICA

© 2018 ENTREACACIAS, S.L.
[Sociedad editora]

c/Palacio Valdés, 3-5, 1º C
33002 Oviedo | Asturias
(ESPAÑA)

Tel. Pedidos: (34) 984 701 911
Tel. Administración: (34) 985 792 892
WhatsApp: (34) 658 896 003

www.arspoetica.es

info@arspoetica.es
pedidos@arspoetica.es
admin@arspoetica.es
medios@arspoetica.es

ISSN
2531-2626

DEPÓSITO LEGAL
AS 03729-2017

IMPRIME
MQL

© Reservados todos los derechos

ARS POETICA no se adhiere necesariamente a las
opiniones expresadas por sus colaboradores, de las que
ellos son únicos responsables.

€

PVP
14 euros

SUSCRIPCIÓN ANUAL
44 € (España)
64 € (resto de Europa)

N.º 4
EQUINOCCIO DE OTOÑO
2018

DIRECTOR EDITORIAL
Ilia Galán

SUBDIRECTOR
José Manuel Suárez

DIRECTOR GERENTE
Ignacio Méndez-Trelles Díaz

ENSAYISTAS
Carlos Alcorta
Fernando Morlans Remiro
Francisco J. Uriz
Jaime Siles
José Manuel Suárez
Juan Marqués



EN ESTE NÚMERO

Editorial | 5

Poesía nórdica,

DESTELLOS DE UNA TEMPESTAD ESPIRITUAL

JOSÉ MANUEL SUÁREZ

Entrevista con Francisco J. Uriz | 11

CINCO POETAS SUECOS | 19

Gunnar Ekelöf - Erik Lindegren - Tomas Tranströmer

Göran Sonnevi - Magnus William-Olsson

La vida y la poesía en Suecia durante el siglo XX | 31

FERNANDO MORLANES REMIRO

CALIGRAFÍA DE LA NIEVE. Notas sobre poesía nórdica | 37

JAIME SILES

CINCO POETAS DANESES | 73

Inger Christensen - Henrik Nordbrandt - Pia Tafdrup

Thomas Boberg - Morten Søndergaard

Entrevista con Magnus William-Olsson | 85

TRES POETAS NORUEGOS | 91

Rolf Jakobsen - Jan Erik Vold - Tor Ulven

ENCONTRAR UN SENTIDO A LA VIDA. Vislumbres de poesía nórdica | 99

CARLOS ALCORTA

DOS POETAS FINLANDESES | 115

Edith Södergran - Henry Parland

ALGO DE LO QUE DEBEMOS A URIZ | 121

JUAN MARQUÉS

EDITORIAL

José Manuel Suárez

Poesía nórdica

DESTELLOS DE UNA TEMPESTAD ESPIRITUAL

De lejanas tierras y naciones no solo nos separa la distancia sino también la fantasía. Imaginamos de ellos grandes cosas, maravillas que nosotros no tenemos. O todo lo contrario: una vida infeliz de la que aquí estaríamos a salvo. Soñamos otro mundo que el nuestro. Los paisajes, las gentes, sus costumbres; las ciudades, las calles... Tan otros y distintos. ¿Mejores? Simplemente otros, de allí. Queremos ir y verlos.

Con la creación y la cultura pasa algo parecido. Nos cuesta caer en la cuenta de que en todas partes se disfruta y se sufre con lo mismo y por los mismos motivos. La mentira, la verdad, la búsqueda del sentido de la vida quizá vengan por distintas circunstancias o causas pero producen los mismos efectos.

En este número proponemos un pequeño viaje a la poesía nórdica, apenas una aproximación a aquel mundo enorme. Es un ámbito cultural todavía poco conocido entre nosotros, aunque ya contamos con bastantes elementos para saber mucho, especialmente buenas traducciones. Hacemos el viaje de la mano de los mejores guías, que nos han aconsejado, orientado y llevado: Francisco J. Uriz, Jaime Siles, Carlos Alcorta, Magnus William-Olsson, Juan Marqués, Fernando Morlanes. Y los poetas mejores.

Francisco J. Uriz es el traductor imprescindible de la poesía nórdicos al español. Podría decirse que los ha traducido a todos, y todos bien. Le propusimos un cuestionario, al que respondió con detenimiento y a veces con gran detalle. Y también con benevolencia, pues en más de una

pregunta habrá notado nuestro desconocimiento. Nunca nos lo hizo saber en los muchos correos que mantuvimos durante el tiempo de preparación de estas páginas. Honor y gloria al hombre sabio. Publicamos a modo de entrevista sus respuestas. Y allí encontrará el lector una amplia biografía suya. Sobre Uriz publicamos un texto de Juan Marqués de expresivo título: «Lo que debemos a Uriz». Si fuera una pregunta, la respuesta sería evidente: muchísimo.

Jaime Siles es uno de los poetas principales del presente, con una abundante obra, una voz claramente reconocible en el concierto de la poesía española actual. Catedrático e investigador, tiene también una extensa obra crítica entre la que destaca sus muchas reseñas literarias de poesía extranjera traducida al español. Aquí recogemos todas las que ha ido es-

cribiendo a lo largo de muchos años sobre los poetas nórdicos. Algunas habían sido ya recogidas en libro; aquí están todas reunidas por primera vez. Hombre generoso y sabio, nos las entregó dándonos todas las facilidades para editarlas según nuestro criterio. Lo decimos con gratitud.

Un día Uriz, interesado en nuestro pequeño proyecto y para ayudarnos a mejorarlo, nos comunicó que había entregado a un poeta y crítico sueco amigo suyo, de «otra generación más joven» —nos decía en el correo—, el mismo cuestionario que él ya nos había respondido. Naturalmente, para que se vieran en contraste las opiniones de ambos. No supimos el nombre del poeta hasta que llegaron sus respuestas. Aquel poeta es Magnus William-Olsson. Una feliz sorpresa, pues en 2012 Libros del Aire publicó su primer libro en España,

una antología titulada *Una ciudad sin muros*, en la que yo mismo participé como editor. Es un poeta de gran cultura clásica, algo tan infrecuente entre nosotros, que sabe servirse brillantemente de los mitos griegos en la composición de su poesía. Su visión de la poesía nórdica desde dentro difiere a veces de las opiniones de Uriz. Una complementariedad interesante.

Mucha de la mejor crítica literaria se hace hoy en la red, hasta el punto que los lectores de poesía cada vez están menos pendientes de las revistas y suplementos literarios para seguir en el mundo digital, especialmente blogs, a los críticos que prefieren.

Hay uno entre ellos con especial sensibilidad y agudeza críticas: Carlos Alcorta. Poeta también con una ya amplia obra, sabe atraer al lector hacia el centro nuclear del libro que

comenta, tanto que terminada la lectura de su reseña se siente con frecuencia la necesidad de leer el libro comentado. También con generosidad nos permitió publicar aquí sus comentarios sobre algunos poetas nórdicos.

Para ilustrar las opiniones de críticos y poetas publicamos una mínima selección de poetas y poesía. Mínima: casi deberíamos pedir disculpas por tanta prosa y tan poca poesía. Licencia poética que nos tomamos. Nuestra revista es divulgativa, apenas una carta de presentación del tema propuesto, como sucedía con nuestro número anterior, dedicado a la poesía en Auschwitz.

Parece que la poesía nórdica, como tantas otras de nuestro entorno, esté perdiendo identidad formal para ha-

cerse cada vez más norteamericana. Lo denuncia con firmeza William-Olsson. Pero es una poesía que sabe expresar con gran eficacia la necesidad de encontrar un sentido a la vida. Por eso se agita en ella un magma ardiente y vigoroso, a veces en sordina y a veces rugidor, signo de auténticas tormentas espirituales. Un hielo que nos quema, «un trueno para los ojos», como Carlos Alcorta dice en uno de sus textos con palabras de Paul Valéry. Poesía frecuentemente inquietante y turbadora. Merecería la pena pensar en los motivos, vieniendo de países que desde aquí imaginamos tan distintos y mejores. Quizá un espejismo de la imaginación.

Este número no pasa de ser una invitación a entrar. La puerta está abierta.Δ

HERMANA

Por ANITA WIKMAN
(Nykarleby, Finlandia, 1938)

Para mí ya no es importante, hermana,
que mi rinconcito en este mundo brille como una tacita de plata.
El polvo sobre mis muebles no perjudica a nadie,
pero he oído que torturan a las personas
por sus opiniones, que se persiguen mutuamente
por el mundo y algunas son capturadas.
Que la muerte se sacia sin descanso en países
donde, por lo demás, reinan la sed y el hambre.
Que las víctimas humanas ya no se cuentan
en las catástrofes, que por cierto cambian constantemente.
Eso es lo que he oído contar, hermana,
y el desprecio del hombre y la inquietud en estos tiempos
son como gritos de socorro dirigidos a mí, y tengo que salir,
tengo que dejar los suelos menos brillantes
porque tengo que salir a buscar la verdad,
porque en parte somos responsables, hermana,
de todo lo que ocurre en el mundo.

Traducción de Francisco J. Uriz





FRANCISCO J. URIZ, gran traductor de la poesía nórdica:

«Los poetas nórdicos sienten angustia vital
y dolor por la situación del mundo;
saben que el esplendoroso verdor primaveral
puede ser el último.»

Francisco J. Uriz nació en 1932, en Zaragoza, donde estudió el bachillerato en los Escolapios, y Derecho en la Universidad, y allí se licenció en 1955. Viajó por varios países europeos y recaló finalmente en Suecia donde trabajó unos treinta años en Estocolmo en los campos de la enseñanza y de la traducción literaria. También fue traductor en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Suecia. En 1989 volvió a España para fundar en Tarazona la *Casa del Traductor*.

Ha escrito seis libros de poesía, publicados en un volumen titulado *Poesía reunida* (Libros del innombrable 2012). Sus poemas han aparecido en danés, sueco, polaco, turco, esloveno, albanés, rumano y búlgaro. Ha escrito también varias obras de teatro, publicadas con el título *Decidme cómo es un árbol* (Libros del Innombrable). Pero Uriz se considera, ante todo, traductor de escritores nórdicos. Ha traducido a prosistas de la talla de Torgny Lindgren, Kjell Espmark, Ingmar Bergman y Artur Lundkvist, y a dramaturgos como August Strindberg, Per Olov Enquist, Lars Norén y Jan Fosse, pero sobre todo a poetas. Probablemente es el autor que más poesía nórdica ha traducido en el mundo. Gracias a él disponemos de amplias antologías de la obra de Gunnar Ekelöf, Artur Lundkvist, Harry Martinson, Elmer Diktonius, Claes Andersson, Jan Erik Vold, Olav H. Hauge, Henrik Nordbrandt, Werner Aspenström, Maria Wine, Karl Vennberg, Klaus Rifbjerg, Kjell Espmark, Göran Sonnevi, Lars Fossell, etc., y de selecciones de poesía finlandesa y varias suecas. Y, sobre todo, *Poesía Nórdica* (Ediciones de la Torre), antología general de la poesía de los cinco países nórdicos, una obra de más de mil páginas.

Escribió dos libros de memorias (*Pasó lo que recuerdas y Accesorios y complementos*), en los que narra la vida de un zaragozano que nació durante la República, se educó bajo el franquismo y pasó buena parte de su vida en Suecia. Están centrados sobre todo en su actividad política –su participación en la lucha antifranquista– y en la literaria, la de ser puente cultural entre sus dos patrias.

En 1985 el Gobierno sueco le concedió la medalla «*Illis quorum*» (*A aquellos cuya actividad les ha hecho merecedores...*) por su labor de difusión cultural, y al año siguiente la Diputación Provincial de Zaragoza, la medalla de Santa Isabel. Bulgaria le concedió una arqueta de Plata a la versión televisiva de *Mear contra el viento*, guión escrito en colaboración con Jorge Díaz. En 1996 fue galardonado con el Premio Nacional a la mejor Traducción y en el 2012 obtuvo el Premio Nacional de Traducción por la labor de toda una vida. En 2008 el Gobierno español le hizo entrega de la Encomienda de la Orden del Mérito Civil.

Muestra de su categoría humana y cercanía personal es su disponibilidad a responder a las cuestiones que le hemos planteado, aún sabiendo nuestro desconocimiento de un ámbito literario y cultural en el que él es un supremo especialista.

LICENCIA POÉTICA. *¿Qué abarca, geográficamente
hablando, la expresión «poesía nórdica»?*

FRANCISCO URIZ. En mi extensa antología titulada *Poesía Nórdica*, incluí a poetas de cinco países Finlandia, Suecia, Dinamarca, Noruega e Islandia.

LP. *¿Hay aspectos o cualidades de esta poesía que justifiquen esta expresión?*

FU. La justifica la pura geografía. Claro que se podría llamar septentrional, hiperbórea, boreal, norteña, pero, por ahora, la llamamos poesía nórdica y entendemos que es la poesía de los cinco países arriba mencionados y que se escribe en sus respectivos idiomas nacionales. Hace casi cuarenta años Artur Lundkvist escribió: «El lirismo sueco estaría relacionado con la extensión del país y su escasa población, con la soledad y el silencio junto al rumor de los bosques y el susurro de los ríos. Pero ello se refiere sobre todo a tiempos pasados cuando las ciudades eran pequeñas y la población consistía en su mayor parte de campesinos. De entonces acá, se ha extendido la industrialización con grandes ciudades y núcleos de población sin que el carácter lírico haya podido seguir el ritmo de esa transformación. La cercanía de entonces a una naturaleza grandiosa y virgen ya no es la misma y el sentimiento de soledad y la melancolía lírica tampoco. Y, sin embargo, la poesía sueca sigue siendo, en muchos aspectos, una poesía de la naturaleza que se aleja gustosa de la vida social y de los problemas del mundo. En los últimos años se ha despertado una nueva conciencia ecológica como un grito de protesta ante el amenazado mundo del verdor». Esa podría ser una característica reconocible.

LP. *Autores más destacados en la actualidad.*

FU. Me limito a mencionar los que están a disposición del lector español —que no son pocos. Probablemente se puede leer más poesía nórdica en español que poesía española en el norte de Europa. La poesía completa de los grandes dramaturgos Strindberg (publicado por La poesía, señor hidalgo) e Ibsen (Losada), ambos traducidos por Jesús Pardo. El danés Henrik Nordbrandt es probablemente el poeta vivo más reconocido en los países nórdicos y está bastante traducido (publicado por Lumen, Bassarai, Vaso Roto, Visor). El finlandés Claes Andersson, por el que siento debilidad, ejemplo de poeta comprometi-

do, está publicado por Pamiela y Libros del Innombrable. Otros poetas vivos notables son los suecos Göran Sonnevi (Bassarai), poeta comprometido, y Kjell Espmark, que en los últimos diez años nos ha dado tres grandes poemarios (Prames, Bolchiro, Libros del Innombrable) y el noruego Jan Erik Vold. (Libros del Innombrable). Hay tres grandes clásicos suecos publicados en España- Gunnar Ekelöf, el gran poeta escandinavo del siglo xx (Libros del Innombrable), Harry Martinson (Nórdica Libros) y Artur Lundkvist (Fundación Jorge Guillén). El Nobel Tomas Tranströmer (Nórdica, en traducción de Roberto Mascaró). La poetisa feminista por excelencia, la sueca Sonja Åkesson (Vaso Roto), y el gran éxito de la poesía femenina del siglo xx, la finlandesa Märta Tikkanen (Libros del Innombrable). La danesa Inger Christensen, gran éxito de crítica y público (Sexto Piso). Y la finlandesa Edith Södergran, la madre del modernismo nórdico, (Poesía completa en Nórdica Libros, traducido por Neila García Salgado). Libros del Innombrable ha editado extensas antologías de los finlandeses Elmer Diktonius, Gunnar Björlin, el danés Benny Andersen, y las suecas Maria Wine y Lina Ek-dahl, y el islandés Jóhan Hjálmarsson (traducción J. A. Fernández Romero). Y varias antologías finlandesas, suecas y nórdicas. Bassarai ha publicado al noruego Georg Johannesen, a los suecos Karl Vennberg y Erik Lindegren, Bolchiro al sueco Lars Forssell y Lumen a Klaus Rifbjerg. La Diputación de Zaragoza editó a los daneses Ivan Malinowski y Erik Knudsen. Y, finalmente, Ediciones de la Torre publicó Poesía nórdica, antología de los cinco países citados más arriba, de más de 1000 páginas en la que se presentan unos 150 poetas.

LP. ¿Tiene características propias que la distinguen de, por ejemplo, la poesía hispánica?

FU. Pienso que sí. Parece demostrarlo esta frase que leí hace unos años: «Corre un cierto viento nórdico en la joven poesía española...»

LP. ¿Tradición o modernidad?

FU. En los comienzos del siglo pasado dos escritores finlandeses de expresión sueca iniciaron la renovación poética escandinava, es decir, la ruptura con la poesía del siglo XIX, movimiento que se conoció como modernismo y que se caracterizaba por el abandono de las formas de versificación rígidas que encorsetaban la creación y por la incorporación de temas hasta entonces impensables en la poesía. En Suecia por aquellos años Pär Lagerkvist manifestaba en un vigoroso expresionismo su angustia y la sensación de catástrofe de la época. En este país las características del modernismo fueron el verso libre, la crítica a la hipocresía moral y a las injusticias sociales y una plena afirmación del vitalismo. El modernismo fue adoptado como un liberador por la gran mayoría de los poetas nórdicos.

LP. *¿Formalismo o ruptura? ¿Qué aspectos formales están más presentes? Ritmo, imágenes, etc.*

FU. El verso libre, libertad formal que a veces ha llevado a la desintegración del idioma mismo. Hace algunos años surgieron poetas que volvieron al soneto y a las formas tradicionales.

LP. *Solemos identificar a los países nórdicos con riqueza, seguridad, progreso, bienestar. ¿Se nota en su poesía?*

FU. El modelo sueco ya no es el modelo de estado de bienestar. Hoy es algo parecido a un mito. En menos de 50 años se ha pasado de una sociedad construida sobre la solidaridad a otra basada en el consumismo más extremo. Abunda la crítica a las carencias del estado del bienestar, y a la idea de progreso sin límite ni fin.

LP. *¿Hay Dios en la poesía nórdica?*

FU. En escasos autores.

LP. *¿Y poesía religiosa con calidad y honda?*

FU. No me parece que eso caracterice a la poesía nórdica.

LP. *¿Minimalismo o grandes cuestiones?*

FU. En el decenio de los 60 surgió una corriente poética llamada «la nueva sencillez» caracterizada por un desprecio olímpico por lo literario. Su lema era: «Todo es literatura. Todo

es poesía. Todos somos poetas». Fue una reacción a la complejidad formal de la poesía de la generación anterior, y cuyo objeto poético es la cotidianidad. Esos años son también la época de oro de la poesía política, una poesía antiimperialista (por la guerra de Vietnam), de apoyo a los movimientos de liberación nacional en el Tercer Mundo (China, Cuba, luego Nicaragua). Pasada la época del compromiso ha surgido en los últimos años una poesía del *mea culpa*. Los poetas asumen su culpa y su vergüenza no sólo por su apoyo en papel sino casi por todos los desastres que han provocado en la realidad realmente existente los movimientos apoyados.

LP. *¿Dolor ajeno o el propio?*

FU. Los poetas nórdicos siente angustia vital y dolor por la situación del mundo.

LP. *¿Ven los poetas nórdicos el dolor del mundo?*

FU. Unos más, unos menos y otros nada, pero de muy diferentes formas. La generación de los años 40 ven el negro estado del mundo con el ascenso de los totalitarismos y la guerra mundial y lo expresan con su angustia, nihilismo, la constatación del desquiciamiento de los valores, etc. En la década de los 50 Artur Lundkvist abre los ojos de los suecos al Tercer Mundo con un largo poema sobre el hambre en el mundo. En los años 60 Göran Sonnevi dirige su mirada a la agresión norteamericana en Vietnam y expresa lo que ve en la televisión en un poema (recogido en este número) que a mí me animó a escribir mi primer poemario. Y años más tarde la poetisa finlandesa Anita Wikman expresaba su preocupación por conocer la verdad. [Un ejemplo es el poema prólogo en este número].

LP. *Desde el sur admiramos la poderosa naturaleza de estos países. ¿Hay presencia de ella en su poesía?*

FU. La hay y muy potente. Harry Martinson es el gran poeta de la naturaleza sueca. Su relación única con la naturaleza encontró eco en los lectores que descubrieron en su obra la mejor expresión de su propia visión de la naturaleza. También Wer-

ner Aspenström es un formidable representante de esta poesía en la que ya se empieza a notar una orientación ecológica. La contemplación del esplendoroso verdor primaveral puede ser el último...

LP. *¿Tiene la poesía nórdica una identidad propia o se nota, como entre nosotros, la influencia de la poesía norteamericana?*

FU. Tiene identidad propia, pero en ella ha influido la poesía norteamericana (Carl Sandburg, Walt Whitman, los beatniks), claro, pero también el surrealismo, el expresionismo, etc.

LP. *¿Habrá diferencias significativas de un país a otro en cuanto a la poesía?*

FU. Probablemente existen, pero más entre autores que entre países. Quizá Islandia, por su tradición y aislamiento geográfico, sea la más diferente, pero creo que cada vez menos.

LP. *¿Alguna tendencia poética dominante frente a otras?*

FU. Sin duda, no hay una tendencia dominante.

LP. *¿Tiene la poesía alguna presencia pública o solo residual, como sucede cada vez más en España?*

FU. Escasa o, más bien, nula. Hace cincuenta años el primer ministro Olof Palme citaba a poetas, especialmente, a Ragnar Thoursie, en sus discursos. Ahora, nada. Se pierden los hábitos de lectura. Hace sesenta años Harry Martinson, por ejemplo, podía vender 50.000 ejemplares de un poemario, en un país que apenas tenía 9 millones de habitantes. Ahora eso es un sueño inalcanzable. A finales de los años 60 hubo un claro estancamiento en la venta de libros, también de poesía, y los poetas se lanzaron a la guerrilla del ciclostil, que no tuvo más éxito que el testimonial. Hoy día la guerrilla del ciclostil se ha trasladado a la Red, con bastante más éxito y ya se habla de poetas digitales.Δ



Carl Larsson, *Cuando los niños se han ido a la cama*, acuarela (1894-1898)

CINCO
POETAS
SUECOS

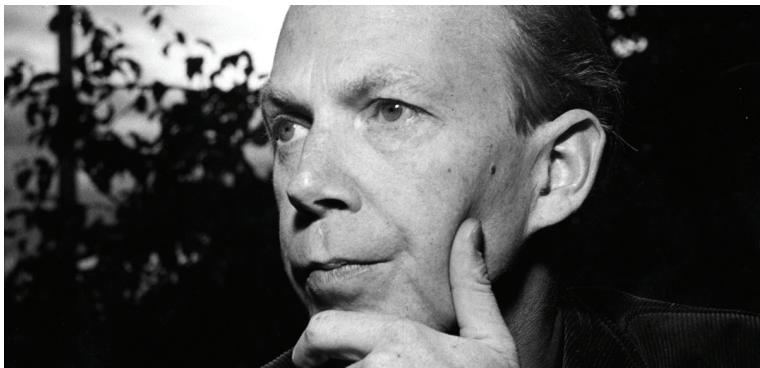


Foto SVT Bild

Gunnar Ekelöf
(Estocolmo, 1907-1968)

Estudió en la Escuela de Estudios Orientales de Londres y en la Universidad de Upsala. Fue miembro de la Academia Sueca. Tradujo a grandes poetas franceses. Fue uno de los escritores más destacados de su generación. Influido por Rimbaud y Eliot, sus temas principales fueron la soledad, el amor, la muerte y los sueños.

CABEZA DE SERPIENTE

En otoño o en primavera-
¿Qué importa?
En la juventud o en la vejez-
¿Qué más da?
De todas maneras Tú desaparecerás
en la imagen de la Totalidad
Desapareciste, has desaparecido
ahora, hace un instante
o hace mil años
Pero Tu desaparición
persiste.

Sencillo es el nacimiento:
tú devienes tú.
Sencilla la muerte:
tú dejas de ser tú.
Bien podría haber sido al revés,
como en un mundo especular:
la Muerte podía haberte dado a luz
y la Vida haberte apagado,
lo uno igual que lo otro-
Y quizá sea así:
De la Muerte has venido, lentamente
te va aniquilando la Vida.

Traducción de Francisco J. Uriz



Foto SVT Bild

Erik Lindegren
(Luleå, Suecia, 1910-1968)

Traductor de muchos poetas, como Ekio, Claudel, Rilke. Fundador de revistas literarias y miembro de la Academia Sueca. Su poesía recoge una visión trágica del hombre contemporáneo. Destaca su gran sentido compositivo y el gusto por la metáfora y la asociación de imágenes. Merece destacarse la lucidez y profundidad metafísica de su poesía.

ARIOSO

Estamos siempre juntos,
en alguna parte dentro de nosotros nuestro amor nunca puede
[huir.

En alguna parte

en alguna parte

todos los trenes han partido y todos los relojes se han parado:
en alguna parte dentro de nosotros estamos siempre ahora y
[aquí,

somos siempre tú hasta confundirnos y fundirnos,
metamorfosis y la maravilla de maravillarnos,
ola que se quiebra, nieve y llama de la flor.

En alguna parte dentro de nosotros donde los huesos han
[blanqueado

después de la sed del buscar y la sed del dudar
hasta la huidiza negación

hasta el secreto de ceder

¡nube de consuelo!

en alguna parte dentro de nosotros
donde estos huesos blanquean
y los espejismos se reconocen
brota la certeza en la lejanía como la ola en la oleada
reflejas nuestra lejanía como la estrella en la ola
y el sueño deja siempre la máscara y se vuelve tú
que te escapas

para volver a volver

para volver

más y más dentro de nosotros

más y más tú.

Traducción de Octavio Paz

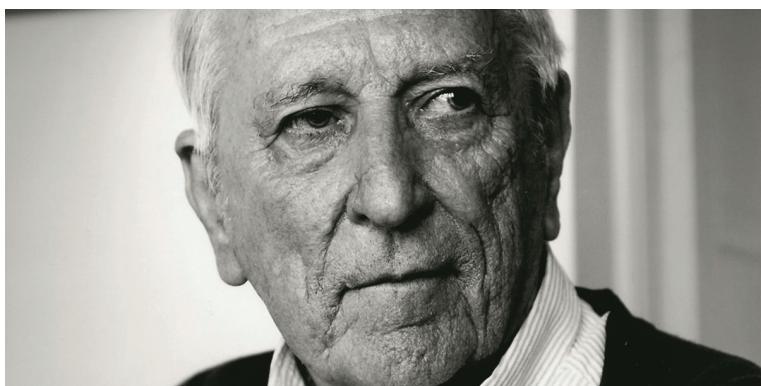


Foto SVT Bild

Tomas Tranströmer (Estocolmo, 1936-20015)

Premio Nobel de Literatura en 2011. Según la Academia, «a través de sus imágenes condensadas y translúcidas nos permite el acceso a la realidad». Se formó en psicología e historia de las religiones. Su poesía, partiendo de la vida diaria y de la naturaleza, avanza hacia una penetración mística, y en frecuente recuerdo de los que ya no están.

NOCTURNO

Por un pueblo conduzco de noche, las casas surgen
al resplandor de la luz —están despiertos, desean beber.
Pisos, casas, letreros, vehículos abandonados —es ahora
que se visten de vida. La gente duerme:

Algunos duermen en paz, otros con rostros tensos
como si estuviesen entrenando para la eternidad.
No osan soltarse completos a pesar de que su sueños son pesados.
Descansan como barreras caídas cuando cruza el misterio.

Afuera del pueblo el camino se alarga entre los árboles del bosque.
Y los árboles en silencio entre ellos
Tienen el color teatral que tiene el brillo del fuego.
¡Qué claras son sus hojas! Me persiguen hasta la casa.

Me acuesto a dormir, veo imágenes desconocidas.
Y signos suben solos detrás de las pupilas.
En la oscuridad de la muralla, en la rendija del duerme vela
una gran carta intenta colarse en vano.

Traducción de Omar Pérez Santiago